

“Si comparamos el nivel de obras viales de la actualidad con el de años anteriores, no hay duda que las cosas han mejorado tremendamente, pero aún falta mucho por hacer”, afirmó el ingeniero Macciotta.

Optimización de procesos

RC: ¿Cómo están implementando la filosofía Lean Construction y el sistema BIM en sus trabajos?

JCM: Entre octubre del 2012 y diciembre del 2013, tuvimos un proyecto de mejora de procesos llamado JJC Optimiza. Ese plan incorporó metodologías de Lean Construction que decantaron en unos sistemas de trabajo, midiendo, por ejemplo, el flujo constante de las obras y tareas de gestión para desarrollar las actividades de proceso. Ello se instaló en la ejecución de nuestros proyectos, y nos ha dado buenos resultados pues nos ha permitido cumplir con nuestros clientes de manera eficiente.

El próximo año empezaremos a construir un edificio para JJC Edificaciones, llamado “Madre” que será una torre con aisladores sísmicos de neopreno que absorberán el movimiento telúrico desde el nivel del suelo. Esta instalación será nuestro primer emprendimiento para empezar a trabajar con el sistema BIM como un estándar de construcción.

Proyectos necesarios

RC: ¿Cuál cree que son las obras de infraestructura que más se requieren en este momento?

JCM: El Perú es como una persona que viene creciendo y que cada vez tiene más necesidades. Por ejemplo, el Aeropuerto Jorge Chávez debe ser ampliado, pues ha rebasado su capacidad de atención, teniendo en cuenta que es un lugar céntrico para todos los vuelos al interior del país. Así mismo, faltan más puertos y carreteras para integrar aún más a las poblaciones de la Costa, Sierra y Selva. Ahora, en el último caso, si tú comparas el nivel de obras viales de la actualidad con el de años anteriores, no hay duda que las cosas han mejorado tremendamente, pero aún falta mucho por hacer.



RC: Este crecimiento también ha originado el ingreso de empresas con nuevas tecnologías...

JCM: Una cosa que he destacado es la llegada de muchas compañías que proporcionan tecnología para nuestro sector como clases de encofrados, tipos de llenado de concreto y materiales nuevos, algo que no ocurriría si no fuéramos un país atractivo para la inversión. Hace 36 años, cuando yo recién empezaba a trabajar en mi profesión, para utilizar un encofrado metálico la única alternativa era ir al extranjero, comprarlo, traerlo y usarlo. Ahora se puede apreciar que hay muchas proveedoras que están instaladas aquí con sus oficinas de ingeniería ofreciendo soluciones para las obras más complicadas que uno se pueda imaginar.

RC: El acceso a nuevo equipamiento se ha hecho mucho más fácil...

JCM: Exacto. Las facilidades tecnológicas para la construcción existen. Por ejemplo, en Cerro Verde hemos puesto en nuestras máquinas de línea amarilla el Sistema GPS, que te permite automáticamente llegar a los niveles de excavaciones y movimientos de tierra. En las carreteras actualmente tenemos estos sistemas que facilitan la instalación de la base y la sub-base con esparcidora, haciendo que la moto niveladora entre con mucha menos incidencia que antes.

RC: El trabajo de las constructoras con las comunidades se ha acentuado, haciendo que la licencia social no sea ahora algo tan difícil de obtener...

JCM: Es que el trabajo es parte de la formación de la persona. Yo soy consciente que en mi centro de labores terminé de formarme en el aspecto técnico, ético y humano.

Sabemos que la construcción es una fuente importante de recepción de mano de obra no calificada, y que aquellos que somos parte del sector tenemos la oportunidad de enseñar a mucha gente de las zonas cercanas a los proyectos. Por ejemplo, en JJC tenemos un boletín que se llama “Creciendo Juntos”, que llega a todo el personal obrero, y en donde incluimos un tema técnico explicado de la forma más simple, para que ellos puedan aprender y profundizar en el mismo si así lo desean. En cada obra también realizamos capacitaciones constantes para que los más hábiles puedan crecer laboralmente.

Nuestra misión no solo es económica, sino también crea un compromiso con los trabajadores, con la gente de las comunidades, los accionistas y los clientes. Los que formamos parte del rubro constructor tenemos la suerte de desarrollar esa tarea y de llegar a sitios tan recónditos de nuestro país como Llochegua, Canayre, Rosario, Palmapampa, San Francisco y Kimbiri. ■